PROFESIONALES MADE BY SPAIN

¡Nueva serie!

En esta edición de la revista *Profesiones* comienza una nueva serie de reportajes y entrevistas que bajo el título, «Profesionales *made by Spain*», pretende dar acogida a la experiencia de profesionales españoles que están desarrollando sus carreras en el extranjero. Cuáles fueron sus motivaciones para el traslado, cómo es percibida su profesión en el extranjero y cómo se ve a los profesionales de nuestro país, serán algunas de las cuestiones que abordaremos número a número junto a profesionales de diversos sectores. Todo ello con el firme objetivo de poner en valor la labor de profesionales españoles fuera de nuestras fronteras.

Hablamos con…

Alejandro Zaera-Polo, arquitecto madrileño

El arquitecto español, Alejandro Zaera-Polo, es uno de los socios del estudio de arquitectura Foreign Office Architects, fundado en Londres, y responsable de la remodelación de la Estación Central de Birmingham (Reino Unido) y el Museo de Arte Contemporáneo en Cleveland (Estados Unidos), ambos en construcción en estos momentos, así como la Escuela de Diseño y Comunicación, muy cerca de Londres. También trabaja en Asia, donde proyectó hace ya algunos años el que es uno de sus principales logros: la terminal de pasajeros del puerto de Yokohama (Japón).

Pregunta: ¿Cómo y cuándo tomó la decisión de emprender su carrera profesional en el extranjero?
Respuesta: Estudié Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y realicé un curso de posgrado en Harvard (Estados Unidos) donde conocí al famoso arquitecto holandés Rem Koolhaas, en cuya oficina de Rótterdam trabajé durante tres años antes de decidir trasladarme a Londres, junto a mi mujer y también socia, Farshid Moussavi, para enseñar.

P.: ¿Qué ventajas considera que posee el hecho de desarrollar una carrera profesional fuera del país de nacimiento?
R.: Londres es una localización muy importante para ser capaz de operar a escala global porque es una de las metrópolis internacionales en las que se ha construido un tejido de conocimiento y de consultoría que es capaz de operar globalmente. Si vas a trabajar a Malasia, EE. UU. o India, trabajar desde Madrid y Barcelona sería percibido como una extravagancia, sin que ello sea concebido de forma peyorativa. La cuestión es que no se percibe a nuestras ciudades al mismo nivel que el resto de las metrópolis internacionales, es decir, con capacidad de atraer personas brillantes de otros lugares y de competir globalmente. Nuestras ciudades poseen numerosas cualidades, entre ellas nuestro idioma y calidad de vida, pero el problema es que no se venden lo suficiente, no proyectan la imagen de que haya concentración de

inteligencia, de conocimiento o de educación. Aunque en el caso de Madrid y Barcelona se ha avanzado mucho.

P.: ¿Cuáles son las principales ventajas y obstáculos a los que ha tenido que hacer frente en su aventura profesional en el extranjero?
R.: En relación con el hecho de producir proyectos de arquitectura, no hay mucha diferencia entre hacerlo en Madrid o en Londres. La diferencia fundamental es que Londres te da la posibilidad de tener interlocutores de distintas nacionalidades dentro de la propia oficina, como gran imán global que es. Por otro lado, también puedes disponer de consultores más sofisticados debido al mayor tamaño del mercado.

P.: Según su experiencia, ¿cómo es percibida la marca «arquitecto español» en el extranjero?
R.: Está muy valorada. No solo porque los arquitectos españoles sean buenos sino porque en España ha habido en los últimos veinte años un clima muy positivo en relación con generar posibilidades de transformación urbana, es decir, los arquitectos han vivido una especie de bonanza en donde tanto la situación económica como la política, después de la transición democrática, han generado enormes posibilidades para los arquitectos locales de hacer proyectos muy importantes, mucho más importantes que en cualquier otro sitio del mundo a nivel de perfil y de cuantía económica. Además, los medios de comunicación han generado un público local muy bien

informado. No hay que olvidarse de que España tiene uno de los porcentajes más elevados de población urbana dentro del contexto europeo y los ciudadanos son conscientes de que la ciudad es un bien común y es importante, de que los medios de transporte públicos son importantes y de que los políticos han sabido hacerse eco de ello y han utilizado la arquitectura como arma política (en la mayoría de las ocasiones, bien utilizada), generando una era dorada de la arquitectura española. El problema es que, al mismo tiempo, aquellos profesionales que tenían posibilidades no han intentado entrar en mercados internacionales; ha habido una cierta dejadez colectiva a la hora de intentar abrir mercados en el extranjero. Por ello, no se han generado muchas empresas con la capacidad y el prestigio de operar desde allí de un modo transnacional. La percepción es que los arquitectos son muy buenos, pero extravagantes a nivel empresarial y a la hora de acomodarse a las incomodidades de trabajar en otros sitios.

P.: Desde su perspectiva, ¿cómo calificaría la situación de su profesión en España? ¿Cómo ve a sus colegas que trabajan en España?
R.: La situación de mis colegas en estos momentos está mal ya que el mercado que ha estado funcionando durante 30 años sin parar se ha hundido. España tenía un porcentaje del 17 % del PIB dedicado a la construcción, un porcentaje muy elevado en comparación con otros países como EE. UU. o Inglaterra que oscilan alrededor del 6 % aproximadamente. Es un sector que ha tenido una época dorada pero que se va a tener que reconvertir masivamente. Ahora la situación está difícil aunque todavía se sigue trabajando en unas condiciones que ya las quisiera cualquier arquitecto del mundo. Creo que España es uno de los mejores países del mundo para practicar la arquitectura en relación con el entorno legal y las relaciones del proceso de producción de un edificio.

P.: ¿Hacia dónde cree que debería caminar su profesión para garantizarse una modernizada permanencia en el futuro?
R.: La permanencia de mi profesión no está garantizada. Es uno de los sectores que va a sufrir muchísimo en España en los próximos años. Va a haber una reconversión brutal y va a haber mucha gente que dejará de hacer arquitectura y que no va a volver a hacer arquitectura porque no hay suficiente trabajo en España como para mantener la población de arquitectos, ingenieros y constructores que hemos tenido. La única solución para mantener esta población es exportar y, exportar este tipo de servicios a otros países, no es fácil pues se necesita desarrollar unas estructuras profesionales de un cierto tipo que permita a las empresas salir al extranjero. Sobrevivirán los más capaces y algunos se verán forzados, o mejor dicho, tendrán la oportunidad de salir al extranjero y es ahí donde probablemente van a estar ocupados los arquitectos españoles en el futuro inmediato. El sector está sobredimensionado y esa capacidad de excedente o se exporta o se desmonta, como la industria del acero. ▮

Coordina: Carolina López Álvarez

Las imágenes han sido cedidas por Foreign Office Architects: http://www.f-o-a.net